

Una historia delirante

Animales domésticos

Jean Lecointre
Traducción de Teresa Durán
Ediciones Ekaré, Barcelona, 2013
64 páginas. 15,60 euros

Por N. B.

INFANTIL. EL ELEGANTE MATRIMONIO Archibaldo tiene una hermosa casa con un gran jardín, amigos ricos y una gran afición a dar fiestas. Sin embargo, todas sus celebraciones acaban mal a causa de su peculiar servicio doméstico. Cuentan con un mayordomo de enormes orejas, aficionado a orinar en el jardín para marcar su territorio, y una criada con grandes ojos negros que gusta de meter los pies desnudos en la sopera. Nada extraño si se tiene en cuenta que son un sabueso y una mosca. Además de ellos, los Archibaldo tienen a su servicio un gato muy irritable que abandona la casa a la mínima ofensa, dejándola a merced de los ratones, y un sapo, muy útil para desembarazarse de los mosquitos, pero incapaz de convertirse en príncipe por más que le bese la princesa que ha acudido a una de las fiestas de la pareja para conocerlo. Los Archibaldo ven con tristeza que sus invitados siempre se marcan indignados a mitad del cóctel, la recepción o la fiesta. Ellos, que son unos juerguistas, se lamentan de su suerte cuando aparece en su casa una polilla a la que solo le queda una noche de vida. Y todo cambia.

Animales domésticos, de Jean Lecointre, narra una historia delirante, irónica y muy divertida. Utilizando el collage y el fotomontaje, y

combinando el cine, la publicidad y la imaginación con su espíritu libertario, Lecointre crea una estética que evoca la Costa Oeste de Estados Unidos en los años cincuenta y sesenta. Los Archibaldo, con sus trajes de colores y sus peinados cardados, podrían ser actores de *El guateque* o de *El graduado*, y la loca arquitectura de su casa no desentonaría en Beverly Hills. Aficionado a jugar con híbridos de animal y humano, los personajes de Lecointre resultan tan llamativos como verosímiles. Quizá porque, como él mismo ha declarado, hay en su obra referencias directas al psicoanálisis. El artista sigue la máxima que repeta su profesor, el innovador diseñador gráfico Roman Cieslewicz: ¡la imagina-

ción tiene todos los derechos! Lecointre es además un narrador auténtico. *Animales domésticos* hace reír y la historia mantiene la tensión de tal manera que

Jean Lecointre sigue la máxima del innovador Roman Cieslewicz: ¡la imaginación tiene todos los derechos!

es imposible no pasar las páginas con expectación para conocer el final de los desdichados Archibaldo.

Lecointre, muy conocido en Francia, colabora con el diario *Libération* y ha realizado la serie de animación *Turkish Delights* para Canal+. En *Animales domésticos* están los principales rasgos de su trabajo como ilustrador gráfico: la fonovela, el gusto por el collage y las asociaciones surrealistas, el universo de la periferia acomodada americana de los años cincuenta y la brillante sátira sobre la sociedad de consumo. Este álbum se publicó en Francia en 2007 y, aunque tarde, por fin aparece en España. Esperemos que pronto se publiquen otros álbumes de Lecointre como *Les dents du loup* y *À la mode*. *Animales domésticos*, como todos los buenos libros, merece ser disfrutado por lectores de todas las edades, incluidos adolescentes con las hormonas enloquecidas. •



Los señores Archibaldo, con su servicio: el mayordomo de enormes orejas y el gato irritable. Foto: Ediciones Ekaré



La cura mortal

James Dashner
Traducción de Noemi Risco Mateo
Editorial Nocturna
449 páginas. 17,00 euros

JUVENIL. UNA CRUEL DISTOPÍA en la que un grupo de adolescentes se ven obligados a enfrentarse en un escenario apocalíptico. Con los mismos ingredientes que han hecho de *Los juegos del hambre* una de las sagas más exitosas de los últimos años, James Dashner construye *El corredor del laberinto*. Una trilogía que concluye con *La cura mortal* y cuya primera entrega se publicó en Estados Unidos en 2009. La novela original que da nombre a la serie presenta a un joven protagonista, Thomas, que despierta sin memoria en un bosque donde, en la mejor tradición de *El señor de las moscas*, un grupo de adolescentes se organiza para sobrevivir en sociedad. Con un ritmo narrativo trepidante, sobredosis de giros argumentales y sin escatimar en sangre ni muertes

efectistas, el autor estadounidense consiguió entrar en la lista de títulos más vendidos de *The New York Times*, y conquistar a amantes de la ciencia ficción de más de 30 países. En el segundo tomo, *La prueba*, Dashner lleva la sorpresa y la incertidumbre propias del género fantástico hasta el paroxismo. Cualquier cosa puede pasar y pasa: los jóvenes son marionetas en manos de una misteriosa organización que les somete a terroríficas pruebas en busca de una cura para la enfermedad endémica que aqueja a la civilización, el destello. Thomas, como no podría ser de otra forma al tratarse de un héroe distópico, se confirma como un líder nato, aun en contra de su voluntad. Para superar las cotas de violencia, sufrimiento y tensión de las dos entregas precedentes, Dashner empuja a su protagonista a una agotadora lucha contra el universo entero en una particular interpretación de lo que los estadounidenses denominan *coming of age novels*. Es decir, títulos que abordan el viaje iniciático por el que un niño se transforma en adulto. Muchos de los lectores que ya han devorado *La cura mortal*, fundamentalmente en inglés, se quejan de que deja demasiados cabos sueltos y preguntas sin resolver. Un descuido que encuentra explicación en *The Killing Order*, la precuela que ya está en marcha, y que permitirá dilatar el fenómeno hasta el próximo año, cuando se estrene la adaptación cinematográfica de la saga. La película, producida por 20 Century Fox, estará protagonizada por la estrella adolescente de MTV Dylan O'Brien. **Carmen Mañana**



Alba Blabla y yo

Textos de Alex Cousseau
e ilustraciones de Anne-Lise Boutin
Traducción de Delfina Cabrera
Editorial AH Pipala
36 páginas. 15,00 euros

INFANTIL. "DICEN QUE QUIENES tartamudean nacieron dos veces y que es por eso que repiten las cosas al menos dos veces. Yo, que he perdido la lengua, siento como si hubiera muerto por primera vez". Hace ya tiempo que los cuentos ilustrados se convirtieron en mimados vehículos de expresión para dibujantes y autores que, no por dirigirse a pequeños lectores, afrontan estos proyectos como trabajos menores. De hecho, lo único que *Alba Blabla y yo* tiene de infantil es parte de su público.

En la senda inaugurada por el parisino Benjamin Lacombe y sus inquietantes revisiones de títulos clásicos como *Blancanieves* o *Capucina Roja*, los también franceses Alex Cousseau y Anne-Lise

Boutin —escritor e ilustradora, respectivamente— se adentran en un mundo onírico, a veces oscuro y siempre surrealista. Con un trazo y un argumento engañosamente naïf narran la historia de un personaje sin nombre y sin boca que encuentra su propia voz en la de otro. Toda la obra bascula sobre la delgada línea que separa la metáfora filosófica de la fábula fantástica. Un arriesgado ejercicio de funambulismo que los franceses resuelven sin caer en el peligro más obvio: resultar pretenciosos.

A cada página, el libro invita al niño (y al adulto que le acompaña en la lectura) a imaginar aventuras alternativas y plantear escenarios aún más descabellados que los ideados por Cousseau. Por que *Alba Blabla y yo* posee la extraordinaria virtud de ofrecer una experiencia de lectura nueva cada vez que se sortea su portada. Una posibilidad que disfrutan no solo los niños sino también los padres, hastiados de repetir hasta aprenderse de memoria las aventuras de *Pepa Pigg* y familia. Entre las actividades más creativas, destaca la de rastrear la boca perdida a lo largo de las evocadoras ilustraciones de Boutin, aparentemente sencillas, pero que esconden innumerables y bellos detalles. ¿No tienen esas nubes forma de labios? ¿Aquello que se esconde bajo el árbol es la última hoja del otoño? Entre las menos ortodoxas, el juego del silencio, consistente en imitar al protagonista mudo, y al que los padres desesperados pueden recurrir, por ejemplo, en mitad de una patata pública. **C. M.**

EL PAÍS BABELIA 21.12.13 9

press reader Printed and distributed by PressReader
PressReader.com + 1 604 278 4604
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW